



## *Querida/o vecina/o del barrio:*

Cuando me informaron de la posibilidad de dirigirme a ti de forma anónima para escribirte una carta navideña, no pude resistirme, siempre he pensado que escribir un anónimo a alguien es de cobardes, y quizás yo lo sea un poco, pero la ocasión se me hace doblemente tentadora al pensar que tú a la vez te conviertes para mí en la persona anónima que recibe mi carta, y quizás por ese motivo el acto de cobardía quede anulado.

No se si te ocurrirá como a mí, que estoy harto de oír que esta Navidad es una Navidad Especial, que es diferente a la de otros años, y efectivamente creo que así lo va a ser, y lo va a ser para bien, esta Navidad nos sentiremos liberados de las pesadas cenas y comidas con los odiosos compañeros de trabajo, no tendremos que soportar los horribles chistes de los cuñados sabelotodo, las impertinencias de los suegros, los gritos insoportables de los insoportables y consentidos sobrinos, la quedada con los vecinos, con los que si apenas nos damos los buenos días cuando coincidimos en ese interminable viaje en el ascensor; llegará el 7 de Enero, y respiraremos aliviados del peso que este año nos hemos quitado de encima.

“No hay mal que por bien no venga” pensaremos, y efectivamente así va a ser, este mal que estamos viviendo nos va a servir para darnos cuenta de que en contra de lo que pensábamos, hemos echado de menos a todas esas personas, porque lo queramos o no, necesitamos el roce y el cariño de los nuestros.

Hay que exprimir hasta la última gota positiva de todo lo malo, siempre sale algo, y este año hemos tenido mucho malo, con lo cual tenemos mucho de donde exprimir, y me gustaría extender este anónimo que comparto contigo a todo el mundo para animarles a que dejemos de ser cobardes y que nos digamos clara y abiertamente las cosas a la cara, pero que tan nos digamos dos palabras, esas dos palabras que nos cuesta una barbaridad pronunciar, que nos las dejamos ahí dentro quemándonos el pecho y no somos capaces de decírselas a la personas que tenemos enfrente, metiéndonos cada noche en la cama arrepentidos de nuestra cobardía; deja un momento de leer la carta, sí para, luego sigues, busca un espejo donde estés a solas y suelta esas dos palabras mirándote a los ojos.

¿Ya has vuelto?, pues esos ojos son los que verá la otra persona cuando se lo digas, ¿verdad que va a ser bonito?, por eso, sé valiente y no te las guardes para ti, porque la recompensa será aún mayor cuando veas como a esa persona le cambia la mirada.

Para estos Reyes toca pedirnos un baúl imaginario donde guardar todos los besos y abrazos que no hemos podido dar durante este fatídico año, hay que ser muy valiente para aguantarse y no dárselos a las personas que queremos, pero precisamente por eso, porque los queremos no se los hemos dado, así que por favor, que no se pierdan, guárdalos y cuando se acabe todo esto, empecemos a repartirlos generosamente, porque todos los estamos esperando.

Yo me he propuesto ascender a todos mis conocidos un escalafón dentro de mi grado de cariño, es decir, a aquellos con los que cruzaba y me hacia el despistado para no saludarlos, les daré los buenos días, a los que les daba los buenos días, les estrecharé la mano, a los que les estrechaba la mano, les daré un par de besos, a los que besaba, los abrazaré, y a aquellos que abrazaba les seguiré abrazando, besando, estrechándoles la mano y saludándoles con mucho más cariño, y desde aquí, desde este anonimato cobarde, me comprometo a sacar la valentía suficiente para mirarles a los ojos y decirles: “te quiero”

P.D.: por favor guarda en tu baúl imaginario antes de que se llene, un abrazo muy fuerte para mí, quien sabe, quizás algún día nos encontremos”  
¡Feliz Especial Navidad!

*Por un año nuevo cargado de empatía y buena  
convivencia.*